

ALICIA

Corina Mangino

Image not found.

# Capítulo 1

ALICIA

Alicia y Nahuel planificaron con mucho cuidado las vacaciones familiares. Los cuatro en el aeropuerto esperan el avión que parte a las ocho de la mañana hacia México. Florencia agarrada con una mano del vestido de su mamá y con la otra sosteniendo casi con prepotencia su muñeca preferida. Joaquín el más chico sentado en el piso jugando con sus muñequitos. Alicia decide ir al toilette, sube dos escaleras mecánicas, cruzándose con los transeúntes que de manera torpe la llevan por delante. Nunca llega al baño así como sube decide bajar, la aglomeración de las personas le impide respirar. El anuncio del avión para embarcar se deja oír a la distancia. Su teléfono comienza a sonar. Es Nahuel quiere saber dónde está. La primera vez no lo escucha, tampoco los ve entre la multitud, la segunda vez con el teléfono en la mano observa la pantalla Nahuel Nahuel. Llamada perdida no atiende, el avión avisa los últimos momentos del embarque. Nahuel está desesperado le dejó varios mensajes.

-¿Alicia dónde estás? ¡Alicia contesta por favor!

Se acerca al mostrador y dice con voz desesperada:

-Mi mujer fue al baño y nunca regreso la podrían llamar por alta voz por favor, el avión ya sale.

Alicia parada en el medio del hall con su solero verde, amplio con puntillas y flores bordadas amarillas. Su cartera de mimbre a rayas. Los lentes de sol grandes negros y el pelo recogido que deja caer a los costados algunos mechoncitos de su cabello dorado. Unas sandalias blancas de dos tiras y una pashmina blanca bordada. Escucha una y otra vez como suena su nombre por altoparlante. Hermosa y elegante como siempre, pero vacía, perdida en una soledad que no comprende. Inmovilizada como si no fuera ella a quien llaman. Su rostro sin expresión mira que otro vuelo sale. Italia, ella tiene doble ciudadanía, saca un pasaje, el avión ya sale. Toma su teléfono, le escribió a Nahuel

-Perdón. - y lo apaga.

Viaja sentada al lado de un hombre de unos cincuenta años, canoso, alto, elegante. Quien para comenzar un diálogo, le pregunto su nombre. Ella lo contempla y luego de un silencio responde:

-Nadia me llamo Nadia.

-Un gusto Nadia, Carlos.-respondio regalandole una sonrisa.

Fin